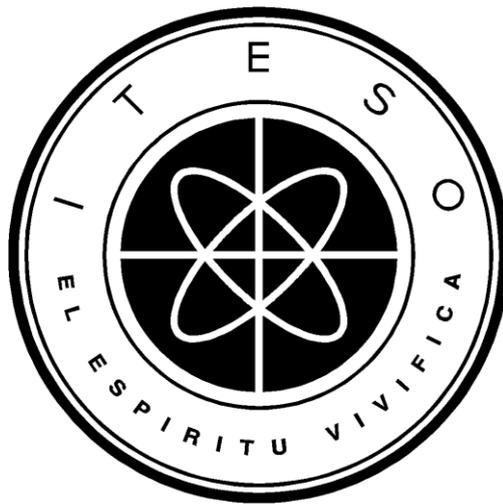


INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios
según Acuerdo Secretarial 15018.

Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

**DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**



RELATOS DE UN ACTOR

**INFORME DE EXPERIENCIA PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

PRESENTA

**LUIS FELIPE CASTELLANOS FAJARDO
REVISOR: DR JAVIER MARTINEZ RIVERA
GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO 2020**

Índice	2
Introducción	3
¿Por qué estudié comunicación?	5
¿Por qué estudié en el ITESO?	7
Yo como estudiante	7
Cambie de parecer	10
Ansiedad pre graduación	11
El inicio de la vida profesional	13
¿Destino?	13
El inicio	16
Búsqueda de oportunidades	16
Antonio González Caballero	19
Géneros y estilos	20
Experiencia fuera de la actuación	24
Picando piedra	26
Producir y no morir en el intento	26
Proyectos de comunicación	27
Premio al mejor actor	28
Diccionario de publicidad	30
¿Lo espiritual por lo profesional?	31
La vida del actor	34
Caravana literaria y teatro	35
Actuación y Doblaje	37
Efecto teléfono descompuesto	38
Mi punto de vista	39
El cuerpo como instrumento	41
Experiencia profesional	41
La evolución	42
a.FB	43
Definición de los universos actorales por mi experiencia profesional	44
Prácticas sustentables	46
Conclusión	47
Conclusión 1	47
El conocimiento se añejó	48
Tiempos de Covid	48
¿Qué es un buen producto comunicativo?	50

Este trabajo se divide en dos partes una es mi experiencia en la Universidad, es una colección de vivencias y memorias como estudiante y apuntes sobre temas que he reflexionado sobre mi experiencia profesional, dónde y cómo aplico los conocimientos

Por fin empiezo este proceso de titulación 14 años después de haber egresado de la carrera en Ciencias de la Comunicación y aunque quise hacerlo desde mi graduación, varios factores intervinieron para posponerlo año tras año, desde la desidia de comenzar con un proyecto de tesis, la investigación, la metodología, tener inspiración, ganas de hacerlo, etc. y sobre todo la gran incógnita si al final obtendría el resultado deseado de los objetivos planteados. Aunque debo decir que el tema que elegí en aquel entonces (al final de la carrera) me sigue interesando, al pasar los años opté por la experiencia laboral.

Admito que al principio dudé esta opción ya que al terminar con mis estudios de licenciatura, retomé lo que siempre me había apasionado y esto fue LA ACTUACIÓN. Siempre había querido ser actor, pero mi familia me insistió en tener una preparación universitaria formal (esto lo voy a explicar más adelante, lo cuento aquí en la introducción por qué fue un factor importante que marcó mi estudio universitario) entonces elegí Ciencias de la Comunicación porque “era lo más parecido” o “cercano” (según yo) a mi sueño guajiro no cumplido, pero ¿qué tiene que ver actuación y comunicación? se preguntarán ustedes y me lo cuestioné por mucho tiempo. De hecho creo que ha sido el cuestionamiento que se han hecho varios colegas actores durante muchos años ya que algunos pasaron por una situación similar.

Y entonces llegó la claridad a mi mente, como una epifanía y fue justamente el “cómo abordaría desde la comunicación mi desarrollo actoral y profesional”, y es así como quiero encaminar este trabajo de titulación, definir y retroalimentar ambas carreras encontrando cuál es el punto de convergencia en Ciencias de la Comunicación y Actuación, enumerando las materias o elementos similares o que enriquecen ambas carreras, y explicando cuáles fueron las materias que tuvieron

más impacto, que tuvieron un eco en mi formación como estudiante y sobre todo definir cuál sería mi aportación a ésta.

El objetivo de este texto es compartir mi experiencia como estudiante y enumerar, por así decirlo, las materias que más disfruté, de las cuales aprendí y sobre todo cuáles fueron los elementos que me han sido útiles para poder desarrollarme en el medio del entretenimiento como actor y también hacer una retroalimentación, esto como ejercicio personal, dando mi punto de vista de cuáles materias podrían enriquecer la carrera de Ciencias de la Comunicación en el plan de estudios que yo llevé, ya que la carrera evolucionó.

Y aunque parece desafiante mezclar la actuación con la comunicación, encontré que muchos elementos de comunicación ayudaron a mi formación como actor y también como mi preparación actoral ayudó a solidificar mejor mi parte de comunicador.

Claro, que queda en mi la duda si sería interesante para los lectores este trabajo o más bien si será interesante hablar sobre mi experiencia después de egresar, porque como ya lo mencioné, al final de la carrera no la “ejercí” como la mayoría de mis compañeros. Pero, para poder hablar de todo este camino recorrido y poder describir con claridad este viaje me gustaría comenzar (aunque parezca pleonasma) justamente desde el inicio.

Como lo dije anteriormente han pasado algunos años desde que terminé la carrera y ahora en este momento de la historia de la humanidad en el 2020 donde el mundo se detuvo, ha sido la mejor oportunidad para retomar este proyecto que no podía finalizar con el pretexto de nunca tener tiempo, y así cerrar este ciclo tan significativo en mi vida.

¿Por qué estudié Comunicación?

Esta historia comienza cuando yo tenía 16 años y desde que tengo uso de razón siempre había soñado con ser actor y si lo digo así “soñando” porque me parecía algo casi imposible de alcanzar. Donde sólo en sueños podía realizarla, como si fuera una realidad paralela en la cual jamás iba a formar parte, sobre todo porque en aquel momento de mi vida, no contaba con ninguna “herramienta” que consideraba importante, según yo, para poder realizar este oficio. Estas eran: a) un buen físico b) una belleza sobrenatural c) una actitud extrovertida d) tener familiares en el medio del entretenimiento e) vivir en Ciudad de México. Y sobre todo las verdaderamente importantes, aunque yo jamás las considere como:

a) el saber leer b) hablar en público c) escribir bien... y si, sobre todo escribir, porque, con toda franqueza, confieso, que cuando inicié la carrera, la comunicación escrita y oral simplemente no se me daba. Con eso me escudaba, claro que al ir avanzando en el proceso universitario mejoré mucho. Ahora, lo percibo, como una pereza, esa pereza que se tienen a los 20 y tantos años porque la familia resuelve casi todos los problemas y como yo en aquel entonces “tenía todo resuelto” me sentía “aburrido” porque justamente no me preocupaba por nada, por lo tanto las cosas que no me gustaban o no consideraba importantes no las hacía, porque me resultaban poco interesantes y en las cuales no debía trabajar. Aunque la verdad es que no tenía la voluntad de mejorar porque no significaba un reto que valiera la pena afrontar y sobre todo como lo decía quería ser actor y pensaba que necesitaba otras virtudes de las cuales me sentía carente y necesitaba conseguir.

Me encontraba algo perdido, ya que no estaba bien cimentada mi personalidad y sobre todo tenía una desconfianza disfrazada de timidez (el simple hecho de pensar en subir al escenario me ponía los nervios de punta) se desbordaba mi estrés, mi mente se aceleraban como caballos desbocados, acompañado de una temblorina que era muy difícil de controlar. Debo aclarar que no era solamente un pánico escénico, era cada vez que tenía que hablar en público, entonces

imaginen esto en las exposiciones que tenía que hacer en clase, o los discursos que tuve que dar en de comunicación oral, eran para mí una pesadilla.

Ese miedo al público o nerviosismo no fue el único obstáculo que tuve que confrontar para dedicarme a lo que realmente quería. Creo que mi gran obstáculo, en aquel entonces, llegó después de confrontarme con mi Madre y decirle que quería estudiar artes escénicas en la U de G para poder convertirme en un gran actor. Ese obstáculo fue, la respuesta que obtuve al tener esa conversación, fue el discurso y disgusto por el que mi madre pasó al escucharme, porque "era algo que iba en contra de los planes que ella tenía" dando una negativa como respuesta al proyecto que había diseñado para mi futuro. En aquel momento, mi gran sueño se esfumó, como cuando sientes que algo se te cae por la ventana del carro. De repente mi destino tomaba otra dirección, totalmente diferente a la que mi ilusión había imaginado, por la verdad cruda y absoluta de ese rotundo NO, secundado por un gran sermón donde me explicaba sin muchos fundamentos (porque sólo era lo que ella pensaba) que la carrera de actuación era una fantasía, que no era verdad, no existía esa carrera y solamente se necesitan contactos o palancas, las cuales no teníamos y sobre todo, lo más importante para ella era que "no me iba a dar de comer" mucho menos "ser alguien importante" o formar parte de "la alta sociedad" tapatía... Convirtiendo todo eso, en una gran frustración que, me acompañó a lo largo de mis estudios universitarios, no quiero decir con esto que haya sufrido al estudiar la carrera, o que haya sido un pesar, sino, todo lo contrario, la disfruté mucho. El haber estudiado una carrera universitaria ha sido una parte importante en mi crecimiento personal, sobre todo en un lugar como el ITESO, donde el campus, los jardines, la energía que se siente ahí, fue algo que dejó una marca, una huella positiva. Y aunque él no haber tenido el apoyo de mi familia si fue un tema traumático, en mi vida, ahora sólo es un mal sabor de boca que duró muy poco.

Lo comparto aquí porque nunca lo expresé a lo largo de la carrera y creo es importante sincerarme con ustedes, porque, sin darme cuenta afectaba mi desempeño a lo largo de mis estudios.

Ahora lo comprendo, pero en verdad, en aquel momento de mi vida, fue una gran frustración, porque tenía que escoger una carrera que me permitiera “vivir bien” por si acaso la actuación “no llegara a fructificar”. Al principio había decidido estudiar Mercadotecnia pero al pedir consejos a varias personas "mayores" para que me guiaran como psicólogos y maestros de la prepa, al final, me decidí por Ciencias de la Comunicación, ya que era “lo más parecido” a lo que quería.

¿Por qué estudié en el ITESO?

La primera vez que visite el ITESO, supe que quería estudiar ahí, lo elegí porque fue amor a primera vista, me fasciné con los jardines, el campus, el ambiente, los pasillos y sobre todo, me sentí afín a la filosofía y los valores que promovía la Universidad. Hay algo que pasa en Guadalajara y es el clasificar y separar a los grupos sociales, ya sea nacos y fresas, si eres chilango eres lo peor, si vienes de tal prepa eres tal y lo mismo pasa con las universidades, escuchaba que se referían al ITESO como hippies, pachecos y demás, pero nunca me dio esa impresión, más bien sentí una libertad para ser y hacer, un campus que te invitaba a disfrutar de la naturaleza, de sentirte en paz para estudiar.

Yo como estudiante.

Los primeros semestres fueron los más difíciles porque (como ya lo había dicho anteriormente) mi interés por la lectura y escritura era casi nulo, y eso era el ingrediente principal de la carrera leer y escribir.

Al principio me resultaba complicado concentrarme para leer los textos que los maestros nos dejaban, mi mente divagaba, perdía el hilo conductor. Y, sobre todo, a la hora de escribir, de realizar los ensayos, sentía demasiado estrés, ya que no sabía cómo plasmar mis ideas en el papel, no tenía consciencia de mis faltas de ortografía, no tenía idea de cómo estructurar las ideas concretas y básicas de las reflexiones que llegaba a hacer en los textos leídos. A parte mi personalidad en aquel entonces era mucho más introvertida de lo que es hoy y sobre todo tenía un

bloqueo muy peculiar que evitaba que participara en clase. El solo imaginar decir lo que pensaba o reflexionar como lo hacían mis compañeros, era un hecho que no podía superar.

Me paralizaba el tener que hablar en público o expresar una opinión particular sobre algún punto de estudio en las múltiples materias cursadas y cómo ya lo había mencionado, ese miedo impedía que participara en clase, que me limitaba para debatir y que no me permitía expresar libremente mi opinión. Creo que me preocupaba lo que los demás concluyeran o fueran a pensar de mí.

En pocas palabras, era un peso enorme de bloqueos y temores, ahora imagínense lo que sentía al pensar en subirme a un escenario o estar frente a una cámara.

Fueron transcurriendo los semestres y fui encontrando elementos que me ayudaron a desarrollar habilidades y fortalezas para cursar y terminar la carrera.

Ahora recuerdo con mucho cariño mi proceso como estudiante universitario, porque debo de aclarar que justamente la parte humanitaria fue la que tuvo un efecto inmediato en mi mente: las materias de tronco común, la parte humanista del ITESO, fue lo que ayudó a abrir más mi panorama, a ampliarlo y a saber cuál es mi papel dentro de la sociedad. En verdad me marcaron. La que más recuerdo es la clase de Astronomía, esa clase me encantaba, aún recuerdo muchas cosas que el profesor comentaba. Gracias a ésta me di cuenta de lo insignificantes que somos en el universo y como éste, tiene leyes que son difíciles de comprender para el razonamiento humano. Ver las teorías de la luz, el tiempo, gravedad. Ir al observatorio, ver estrellas, planetas ver cómo somos un granito de polvo viajando en la inmensidad de algo que no conocemos hizo abrir mis ojos, no sentirme justamente el centro del universo.

Otra fue Análisis de Coyuntura, al principio no me decía nada ese nombre, sonaba gracioso, el primer día nos explicó el maestro justamente qué es Coyuntura, describiéndolo fácilmente, y dijo: Coyuntura es donde se unen dos cosas, cómo en el cuerpo, tenemos coyunturas en los hombros, rodillas, etc.

En este curso analizamos la sociedad, su convivencia y las partes que la conforman. Recuerdo que teníamos varias tareas interesantes, desde conocer diferentes lugares de la ciudad, leer libros, analizar lo que se sucedía, la parte que más disfruté por lo que reflexioné y aprendí fue el ejercicio final donde el maestro nos hizo ver lo afortunado o desafortunados que se puede ser dependiendo en dónde y a qué estrato social perteneces. Consistía en lo siguiente: con la lista de asistencia dividió por apellidos a que “castas” o “clase social” irías a formar parte, la primera letra en este caso A eran de la Aristocracia, por lo tanto eran acreedores a un 100 asegurado, sin necesidad de entregar un ensayo final, los de la B eran Condes o Príncipes en mi caso con la letra C éramos los Senadores en la cual nosotros también teníamos 100 de calificación, nuestro deber era asignarles las tareas que se debían entregar a los de las clases más bajas para que aprobaran el semestre.

Con esto tuve un despertar en mi consciencia de las dinámicas, procesos y cómo funciona la sociedad, los patrones, paradigmas y estructuras que tenemos y cómo se van heredando de generación en generación, retratando lo injusta que puede ser la vida para la gran mayoría de las personas que habitan este país y el mundo en general.

Aunque en la vida real no pertenezco a la aristocracia comprendí el esfuerzo de mi madre como clase trabajadora para sacarme adelante y saber lo afortunado que soy al poder tener la oportunidad de estudiar en una universidad privada. Ella quedó viuda a los 28 años, mi padre falleció en el terremoto de 1985 en la ciudad de México. Aunque yo sabía el esfuerzo que hacía, no era consciente de lo que implicaba coexistir en una sociedad un tanto machista donde las mujeres muchas veces batallan el doble para poder conseguir un posicionamiento en el ambiente laboral de una empresa o institución.

También recuerdo las clases donde estudiamos y analizamos las diferentes religiones, lo escribo en este proyecto porque nutrió mis valores éticos y morales, ayudó a no ser víctima, tener conocimiento e identificar dogmas. Mi formación y

orígenes son de familia católica, aunque, no llevada al pie de la letra, la educación espiritual que recibí desde pequeño era una filosofía que no iba acorde con lo que pensaba o sentía respecto a la vida. No era congruente con lo que reflexionaba, respondiendo preguntas que muchas veces mi familia o grupos religiosos a los que acudí no supieron contestar. Al final me dio claridad mental y herramientas para sustentar una opinión en el existencialismo en el que me encontraba.

Los semestres fueron transcurriendo y en ese camino me había dado cuenta que efectivamente la comunicación no la podía sustituir por la actuación, al menos no satisfacía esa necesidad. Aunque traté de suplirlos con materias que me entusiasmaban y las esperaba con ansiedad cada semana: televisión, apreciación cinematográfica, video, fotografía, taller audiovisual etc. no me daban esa dosis que ingenuamente pensé, suplirán esa necesidad.

Tengo muy presente la sensación que me daba al entrar al foro de televisión de la Universidad, lo recuerdo y era similar a cuando uno entra a un templo; le daba demasiado respeto, lo veía casi sagrado, pero prácticamente no saciaba mis ganas, sobre todo porque no se lograba profundizar en la práctica ya que la mayoría de materias solo duraban un semestre.

Cambié de parecer.

Entonces al no poder nutrir o más bien desarrollar y trabajar actoralmente mi interés fue evolucionando, sin darme cuenta empecé a fortalecer una habilidad que tenía latente más no explotada: materias de publicidad y mercadotecnia ayudaron a descubrir un talento oculto, era el ser creativo de campañas publicitarias. Yo contaba con las bases teóricas porque en la preparatoria cursé una carrera técnica en diseño publicitario y siempre fue de mi agrado, mas nunca se convirtió en una pasión. Pero en la Universidad mediante los semestres fueron avanzando y mis ideas empezaron a cambiar llegué a la conclusión que la actuación solamente sería parte de mi vida en sueños o como una ilusión, pensando que si me dedicaba a la publicidad, encontraría satisfacción en mi desarrollo profesional y personal.

Al final me había clavado tanto en la carrera de Comunicación que di por muerta la actuación. Me entusiasmaba tomar el camino de la publicidad, de crear conceptos, universos, abrir las posibilidades y hacer estrategias para dar a conocer productos y servicios trabajando con mi creatividad.

Desde el primer semestre el profesor de Audio ayudó a que empezara a concientizar este talento ya que él fue el primero que hizo la observación sobre las facilidades y talento que poseía para dedicarme a la publicidad, por la manera en la que aterrizaba ideas para generar una campaña o en un producto comunicativo.

Tengo en mi el recuerdo de una materia que debo de confesar al principio no me gustaba y era Teoría de la Comunicación, en aquel entonces me agobiaba con conceptos y análisis que a veces no llegaba a comprender. Creo que la falta de capital cultural, vivencias y madurez en mis ideas hacían que no pudiera aprovechar al 100%. Lo que puedo decir es que, hoy por hoy me encantaría tener la posibilidad de volverla a estudiarla. Leer los textos, analizar, debatir en clase, argumentar y sustentar mi punto de vista, tener la guía de los profesores que impartieron esa materia, con toda la experiencia que tengo en la actualidad. Conceptos como cultura fueron analizados, comprendidos, lo recuerdo muy bien porque fue el punto de estudio de casi un año, abordando los procesos sociales y culturales. Como este tiene influencia, aún está en mi cabeza la definición más fácil que encontré y era que cultura es todo lo que signifique.

Lo que puedo resaltar de estas materias es el efecto que tuvo en mí y en mis compañeros, es el de ser exageradamente críticos. Todo lo analizábamos y casi nadie se detenía en dar su punto de vista, recuerdo que en muchos lugares escuchaba que los comunicólogos del ITESO sólo saben criticar, yo lo veo más allá de una habilidad como una virtud, el poder observar lo que acontece. Personalmente traté de no criticar sino también ofrecer una respuesta o alternativa a los problemas.

Ansiedad de pre graduación.

En los últimos semestres había encontrado tantos puntos de acción que no sabía cuál era el que más me gustaba, si dedicarme a la publicidad, seguir estudiando, poner un negocio.

Pero eso no dejaba mi mente en paz, el hecho de no saber qué iba a pasar con mi vida al terminar la carrera, fue el gran temor que compartimos mis compañeros de generación.

Me sentía en una incógnita ya que toda mi vida había sido estudiante. Desde que tenía uso de razón había estado en una dinámica como alumno, aunque no era de mi total agrado era lo único que conocía, al menos cada año sabía que iba lo que iba a hacer, aunque no tenía idea de con quién y qué iba a pasar. Sabía que tenía que estudiar, pero en esa etapa de mi vida todo se veía tan incierto, tan solo el pensar en ¿Como titularme? ¿Qué proyecto realizar? ¿Dónde voy a trabajar? ¿Qué va a pasar con mi futuro?

Recuerdo que el último semestre una compañera que ya había terminado la carrera, en aquel entonces tenía 8 años de haber egresado, estaba finalizando su proyecto de titulación con un cortometraje de animación hecho con plastilina en talleres para niños que llevó a comunidades indígenas. El cortometraje se llamaba “El trabajo de todos”, era una verdadera obra de arte. Lo que me encantó fue la historia, las anécdotas y el proceso de realización. Nos narraba paso a paso las etapas en las que se dividió la pre, la post y la producción. Tengo muy grabado ese día porque gracias a esa chica pude comprender la paciencia y la pasión que se debe de tener cuando en verdad crees en lo que estás haciendo, ya que ella había tardado casi 5 años en terminarlo. La abordé al final de la clase para que me diera un consejo y así tener un punto de vista sobre el qué hacer con mi vida y dijo “traten de ser felices, busquen lo que les guste y relájense, todo pasa y llega en su momento”. Creo que en aquel entonces no entendí ese consejo, no calmaba mi ansiedad ni respondía mis preguntas. Ahora lo comprendo y me resulta el mejor consejo que alguien le puede dar a alguien que está terminando la carrera.

El inicio de la vida profesional.

Terminé la carrera en el verano del 2006. Después de toda la adrenalina que tuve al haberme graduado me encontraba ahora con una crisis existencial por no saber que seguiría en mi vida. El no tener idea de dónde o en qué trabajar hacía divagar a mi cabeza. Acudí a algunas entrevistas de trabajo en agencias de publicidad sin obtener ninguna respuesta.

¿Destino?

Mi vida tomó un camino diferente justamente en una fiesta de cumpleaños sorpresa que me organizaron mis amigos, ya que por “azares del destino” me encontré con el Director de IDEA (Instituto de desarrollo artístico, Un centro de estudios local, donde se impartían materias de canto, música y teatro) en el cual yo había estudiado simultáneamente al iniciar con la carrera de Comunicación, pero, por ocupaciones, no lo pude terminar, cumplí ahí tres módulos. Este director también era egresado del ITESO de Ciencias de la Comunicación. Le platicué que estaba buscando opciones y me contó que aquel curso de actuación que había empezado y que no había terminado ya estaba más completo, habían agregado un semestre más y las materias habían sido mejoradas, con un plan de estudios más abundante, ese día era un sábado por la noche y el lunes empezaban clases, justo donde yo me había quedado, al principio dudé, pasaba por mi mente la pregunta, si era bueno retomar algo que ya había dado por terminado y sobre todo si no iba a ser una pérdida de tiempo.

Después de pensar y pensar me armé de valor y me inscribí al curso. Al llegar a mi primer día de clase noté que la mayoría de mis compañeros eran adolescentes y jóvenes de 16 a 18 años, lo cual no me resultó del todo agradable. Me sentía casi un hombre maduro, mi ego había crecido ya que acababa de cumplir 22 y tenía dos meses de haber terminado la carrera, además, ellos eran un grupo consolidado, porque tenían tres semestres conviviendo y los maestros los "adoraban".

Debo de aceptar que me costó trabajo integrarme al grupo, aparte de que venía frío y no tenía habilidades artísticas bien afianzadas, pero el tiempo pasó y las clases me gustaron mucho, me sirvió para retomar todo lo que había dejado en el cajón, este proceso me llevó año y medio, en el cual montamos dos obras escolares. Las clases de actuación y danza eran mis favoritas y las disfrutaba mucho. Mi parte crítica y la habilidad de observación que pulí en la Universidad fueron de mucha ayuda para cursar las clases, poder profundizar en los conceptos que me enseñaban ahí, aunque me daba cuenta que en Guadalajara no había un campo laboral amplio para la actuación, satisfacía momentáneamente, esa parte artística que empezaba a retomar.

Al finalizar el diplomado, una de las ventajas o beneficio era que se realizaba un montaje profesional dirigido por un director de teatro profesional, el que nos asignaron aquella vez fue Víctor Castillo (reconocido actor y director tapatío). La obra que presentamos se llamaba “Un tal Jesús” adaptación de una obra teatral escrita por Dario Fo llamada “Misterios Bufos”. Ésta experiencia nos dio la oportunidad de estar de gira por algunos municipios de Jalisco y tener una temporada de 10 funciones en un teatro de Guadalajara.

Al terminar este proceso me llegó la oportunidad de trabajar como imagen en una campaña publicitaria local de un parque de diversiones, lo que me catapultó a una fama efímera local.

Aunque había retomado la actuación y ya había tenido oportunidad de trabajar en teatro y televisión, yo seguí con mi existencialismo sin saber qué hacer, sentía que en Guadalajara no encontraría las oportunidades necesarias para emprender una carrera de actuación, Tenía la duda de ¿Qué sigue? así que, investigué y revisé por internet cuales eran las convocatorias para las academias e institutos en ciudad de México.

La escuela de la que más había escuchado hablar se llamaba Casazul. Me interesaba porque tenía entendido que formaba parte de una de las productoras más importantes del país llamada Argos.

Me puse en contacto con la escuela y por medio de correspondencia mandé todos mis documentos para conseguir una ficha para tener una audición para el semestre que iba a empezar a mediados de ese año.

Esto ocurrió a mediados de marzo del 2008, y a finales de dicho mes me contestaron, lo cual fue reactor de un sinfín de emociones encontradas porque ya tenía fecha de audición, estaba agendada para los últimos días de Junio, tenía que llevar preparado un monólogo del autor Darío Fo, que ellos me habían enviado. Lo había tomado como buen augurio porque justamente había estado en un montaje de dicho escritor.

Para la audición había planeado un viaje de cuatro días a la ciudad de México, donde aprovecharía para conocer las diferentes escuelas. Dicha audición como podrán imaginarse absorbía gran parte de mi energía por los nervios que en mi provocaba.

Y después de varias semana de preparación llegó el gran día de partir a la capital. Esta ciudad me cautivaba y al mismo tiempo me intimidaba, no la conocía y todas las leyendas urbanas que escuchaba en Guadalajara distorsionaba la realidad de lo que en verdad es la capital. Aunque ya la conocía como turista, no sabía ubicarme, no tenía idea de cuáles eran las opciones de transporte, ni otras cosas, así que tuve que pedir ayuda a una conocida, amiga de mi madre, para que me guiara.

El inicio.

Cuando llegué a la Ciudad de México tenía un itinerario bastante apretado ya que tenía solo dos días para visitar todas las escuelas, un día para mí audición

y otro para regresar. Y así fue, en dos días recorrí toda mi lista, de una en una, al final las cosas tomar un rumbo diferente a lo planeado.

Visité Casazul, recorrí las instalaciones, revisé el plan de estudios, lo primero que noté fue que era una carrera de tiempo completo de lunes a viernes de 8:00am a 4:00 pm con duración de tres años, y aunque no estaba en contra de seguirme preparando, reflexioné sobre la dedicación que debía tenerle ya que no me permitiría trabajar durante ese tiempo y mi objetivo principal era justamente conseguir trabajo lo antes posible. Me contaron la dinámica de audición, dónde tenía que esperar un mes y medio para esperar los resultados. Si pasaba la primera prueba tenía que regresar a un curso propedéutico con duración de mes y medio, y a finales de ese año darían los resultados, lo cual iba en contra de mis planes. No quería esperar tanto tiempo y sobre todo conocía mi realidad, se me dificultaba el estar yendo y viniendo. Me atemorizó el hecho de pensar que no podría participar en todas las etapas por tiempos y dinero.

La respuesta llegó justo al visitar la escuela siguiente llamada MM de la reconocida actriz Patricia Reyes Spíndola, ésta tenía un plan de estudios que llamó totalmente mi atención. Era una academia y en esta se ofrecían materias las cuales cada uno podía escoger, lo mejor de todo es que tenían actuación para televisión y taller de novela (técnicas para actuar en TV) y la mejor parte iniciaban clase ese mismo lunes. Después de una corta reflexión, en ese momento, tomé la decisión de pagar la inscripción y quedarme de una vez en la ciudad, ya que pensaba que con los años de comunicólogo más el diplomado en actuación solo necesitaba reforzar ciertos conocimientos, sobre todo, ya estaba en la Ciudad de México, no tenía caso regresar a Guadalajara, pensé que si regresaba sería imposible volver. Así que me quedé, con una maleta con ropa para cuatro días y sin tener donde vivir.

La verdad, los primeros meses en la ciudad me fascinaron, cada día era un experiencia diferente, el sentir que estaba más cerca de lo que siempre había querido me llenaba de ánimos para salir, conocer la ciudad y buscar opciones de trabajo.

Búsqueda de oportunidades.

A los cuatro meses de vivir en ciudad de México se presentó una oportunidad, en ese entonces alucinante, un jueves de noviembre del 2008, lo recuerdo muy bien, pude entrar a Televisa para ir a dejar mi material (así se le llama a la carpeta que entregas con fotos y cv), el acceso que te dan es solo para la oficina de producción y yo iba caminando por uno de los pasillos ya para salir, cuando, de repente escuchó, afuera de un foro, que necesitaban a alguien que se hiciera pasar por vaquero para Sketch que estaban grabando, dónde sólo se escuchó mi voz diciendo ¡Yooo! fue el mejor día de mi vida, solo iba a entregar fotografías y ya estaba dentro de un foro de televisión. Me esforcé tanto y di lo mejor de mí que a la semana siguiente ya tenía un nuevo trabajo, ser extra en sketches cómicos de un programa de televisión que se transmitía por el canal 2 los sábados por la noche. Lo tomé como un servicio social ya que no me pagaban, pero la gran ventaja era que una semana al mes estaba en Televisa y podía estarme reportando y llevando mis fotografías, aparte el poder practicar y estar en un foro para “aprender”. Fue transcurriendo el tiempo y en esa etapa terminé los cursos en la Academia y aunque lo disfruté, al final, no había sido lo que yo esperaba, ya que era un curso muy básico donde lo principal del curso fue el uso del apuntador, algo que me ha resultado totalmente innecesario ya que siempre me he aprendido mis textos y jamás lo he necesitado. Aparte había muchos compañeros que solo iban, porque, querían hacerse famosos y no tenían la dedicación o el empeño que la clase requería, la más grande desilusión fue que me imaginaba que por ser alumno de una escuela perteneciente a una reconocida actriz me abriría las puertas en la televisora donde ella trabajaba, pero no fue así. Ella sólo era la dueña y no promovía a sus propios actores, y la verdad fue que lo que ellos me habían enseñado en un año yo lo había aprendido en dos meses en el programa de televisión. Al final logré ser el mejor alumno del semestre por lo cual fui el protagonista del proyecto final.

Seguí con mi trabajo de extra, y al pasar el tiempo logré destacar gracias a que ponía en práctica lo aprendido y actuaba, al contrario de los demás compañeros que solo iban por el hecho de estar en Televisa y conocer a los artistas, pero a mí

me encantaba estar ahí, incluso como extra, lo veía como un paso más para llegar a la meta que me había planteado por lo tanto trataba de hacer bien mi trabajo, reaccionaba, me comprometía, me esforzaba y daba lo mejor de mí. Algo que me dio mucho gusto fue que de ser solo un extra puede sobresalir y ver que mi nombre apareciera en los *brakes* (así se les dice al plan de trabajo diario que tiene una producción) y ser considerado para acciones específicas en las escenas, me decían El Archie porque tengo el cabello pelirrojo.

Había un detalle y era que no me pagaban, disculpándose con el hecho de que eran una producción de bajo presupuesto pero ellos me ofrecieron a cambio ayudarme a entrar y formar parte del sindicato de actores (ANDA) al menos para que al tener la credencial pudiera trabajar en otras producciones de la empresa.

Pasaron varios meses y me ascendieron por así decirlo, porque continuaron sin pagarme. Me habían invitado a formar parte de otro programa, iba a ser un cartero que contaba chistes y leía los correos que se enviaban al programa, ese trabajo u oportunidad que tuve la aproveché al máximo, trataba de ser lo más disciplinado posible, llegaba temprano, estaba siempre donde me necesitaban, escuchaba las indicaciones para no equivocarme y sobre todo observaba todo lo que pasaba en el foro, analizaba las dinámicas que se tenían y ahí comprendí algo, es interesante ser el “eslabón más bajo de la cadena alimenticia” ya que, como era solo un extra, nadie me daba importancia, era como ser invisible, entonces escuchaba y veía comportamientos que a mi punto de vista eran inaceptables por que iba en contra de todo lo que había aprendido tanto en la Universidad como con los maestros de actuación: puntualidad, respeto al director, humildad etc. Fue muy decepcionante ver que era todo lo contrario a los valores inculcados en mis tiempos de estudiante, me sorprendió cómo los actores llegaban tarde, no se aprendían los textos, es más ni siquiera los leían antes de entrar al foro. No podía creer ese comportamiento porque a veces yo solo con leerlo un par de veces más los ensayos me aprendía los sketches completos y ellos aun con apuntador se equivocaban.

También veía como se enojaban, hacían berrinche y se daban el lujo de abandonar el foro simplemente porque no les parecía lo que tenían que hacer. Lo que pude entender fue que la mayoría de personas que trabajaban ahí no estaban preparadas, desde actores hasta técnicos, camarógrafos, maquillistas, gente de vestuario, parecía que obtenían el trabajo por contactos sin estudios previos y lo peor si no se tenía un nombre, si no se era un actor famoso o importante, te tratan con una patada en el trasero.

Al principio lo soporté no le daba importancia porque el beneficio que según yo obtenía, valía más que una maltrato o una cara fea.

Antonio González Caballero.

En esa etapa ya conocía más la ciudad, ya tenía año y medio viviendo ahí y las ganas de seguirme preparando no se detenían, así que investigando, un amigo me recomendó un curso de actuación, que era una técnica muy efectiva que casi nadie conocía y me llamó la atención. Me inscribí y resultó ser lo que siempre había buscado, una técnica de actuación, que daba herramientas actorales para la construcción de personaje de manera orgánica y natural, utilizando apoyos (energéticos imaginarios). Al ir avanzando en esta técnica, por la información que obtenía entendí más mi vida, era una mezcla de metafísica y teatro alucinantes.

Me atrevo a decir que ese curso cambió mi vida para siempre, me enamoré de esa técnica y más de su historia, ya que la propuso un mexicano, llamado Antonio González Caballero, pintor y dramaturgo, que falleció una semana antes de recibir el Premio Nacional de Literatura. Invirtió más de 30 años para crear su técnica, la cual me brindó un vasto capital cultural teatral, conociendo autores, obras, historia del teatro y entendí una nueva forma de crear personajes, sin la necesidad de desgastar mis propias emociones en el escenario y lo más importante, comprendí los géneros y estilos literarios, de una manera clara y didáctica, haciendo que un tema tan complejo pudiera ser aplicable, claro y de mucha utilidad para contar historias, ya sea como actor, director o escritor.

Haciendo una breve reflexión, fue justamente aquí, cuando, empecé a retroalimentar desde la actuación la carrera de comunicación, ya que, esto no lo vimos en la licenciatura (llevamos comunicación escrita y materias de literatura pero no se abordaron los géneros y estilo como tal) creo que hubiera sido de mucha ayuda, en las materias de guionismo, vídeo y literatura.

Géneros y estilos.

(Éste apartado es para mí uno de los más importantes de este proyecto, ya que, como lo mencioné antes, es aquí, donde justamente, pude analizar y retroalimentar mi experiencia como comunicólogo desde la actuación directamente en el campo laboral) Sobre todo es donde encontré una respuesta para los compañeros (al menos de mi generación con intereses en el campo audiovisual) ya que considero hubiera sido de gran ayuda para entender, ordenar, direccionar y estructurar una historia.

Recuerdo que en las clases de guionismo o video, cuando el maestro pedía un guion video clip de dos o tres minutos, con calidad y de pronta entrega, para poner en práctica los temas vistos en clase, a veces el maestro proyectaba largometrajes como ejemplos para observar la teoría de una manera clara. Muchas eran películas muy importantes que dejaron huella en la historia del cine, por lo tanto nos sentíamos obligados a realizar un producto innovador, creativo, totalmente novedoso, jamás visto por nadie. Y ahí, es donde todos nos perdíamos, en el ¿qué contar? y ¿cómo hacerlo? que daba como resultado todo nuestro esfuerzo un desastre sin pies ni cabeza ya que nos perdíamos al querer contar historias complejas. Con esto reflexioné y pude aprender, que si quieres romper las reglas, primero hay que conocerlas.

Recuerdo una anécdota que se quedó grabada en mi memoria, una día en una clase de Teoría de la Comunicación con la maestra Ángela Godoy se estaba debatiendo sobre los productos televisivos y la maestra hizo un comentario refiriéndose a la manera de hacer melodramas diciendo muy sorprendida (como si

fuera algo malo) que las novelas están hechas con un formato donde $a + b = c$ y el salón explotó con comentarios negativos, expresando y concluyendo que por eso eran tan malas las novelas. Y ahora creo que no tiene nada que ver la estructura del género con el resultado del producto, hay grandes melodramas que han enamorado al público, más bien encuentro que es la manera cómo se realiza lo que hace que tenga ese resultado. Para poder expresar mejor mi idea describiré brevemente los géneros y estilos para dejar clara mi idea.

Géneros Teatrales:

Tragedia: Los personajes tiene o son de jerarquía alta, es decir, son Reyes, Dioses o Semidioses que al tener conductas humanas muchas veces moralmente inaceptables reciben un castigo “divino” teniendo un desenlace catastrófico o de desgracia para que el personaje encuentre la iluminación, teniendo una catarsis, expiación o purificación en los espectadores.

Autores principales: Sófocles, Eurípides, Esquilo.

Comedia: Se exalta los defectos de los personajes, retratan las dificultades cotidianas de la vida de manera humorística, para la total diversión de los espectadores, teniendo un desenlace feliz.

Autores: Moliere.

Tragicomedia: aunque, la mayoría de personas se van con la definición del mismo nombre, pensando que, es una tragedia cómica o una comedia trágica, este género narra una historia de aventura donde el personaje principal, muchas veces es, un héroe que, debe de pasar por varias peripecias, para, poder cumplir con una misión o llegar a un lugar determinado, historia de enredo romántica o amorosa.

Autores: Lope de Vega.

Pieza: es un relato o un fragmento en la historia de algún personaje, donde simplemente es retratar un fragmento o una etapa de la vida, otra manera de decir y fácil de entender es Sketch

Ahora describiré y puedo decir que es de mis partes favoritas de este proyecto a los Estilos literarios.

Naturalismo: he escuchado infinidad de conceptos que definen este estilo, la que a mí me resulta más fácil e interesante es así: una historia donde el conflicto está en el interior de los personajes, son historias que pasan en familia, los puntos suspensivos o silencios se podrían definirse como los gritos del texto, ya que, los personajes están conteniendo el problema de la historia en su interior.

Otra definición que me gusto es que es sin artificios.

Autor: Chejov

Realismo: es un retrato que sucede en sociedad, los personajes son de personalidades extrovertidas, los personajes no profundizan en sus emociones, pasan de una a otra, se podría decir que las normas sociales se reflejan en éste estilo.

Autor: Ibsen

A continuación explicare para tener una perspectiva más completa de lo que aprendí, estos dos estilos que describiré a continuación es posible que no se encuentren en libros o internet ya que, lo propuso el creador de la técnica.

Súper Naturalismo: los personajes están y actúan desde su inconsciente, va más allá que el naturalismo dónde el problema está en su interior ya que en éste el problema o conflicto está en el sub e inconsciente, o más bien que son historias que retratan personajes más complejos, con una mentalidad definida y el exterior influye en su mente

Autor: Strindberg

Súper Realismo: los personajes parecen vivos, trabajan desde el ego y/o súper ego, es muy delgada la línea entre la ficción y la realidad ya que los personajes están tan bien contruidos que parecen personas reales.

Autor: Pirandello.

Pero, ¿por qué es importante saber qué pasa con los personajes? podría parecer un trabajo exclusivo del director o actor. Podría decir que gracias a esto es como definimos el ritmo y narrativa de la historia, es decir ayuda a saber cómo se va a contar la historia, y desarrollarla desde el guion.

Con esto es como yo retroalimentaría o haría una aportación (al menos al tipo de carrera que se ofertaba en aquel entonces en el ITESO) y es que en el plan de estudios estuviera una materia que abordará los géneros y estilos.

Regresando al proceso de estudios de la técnica: tuvo una duración de tres años, dividida en 6 semestres, donde en cada módulo abarcaba un estilo literario acompañado con el autor que propuso dicha corriente.

Pero esto se empalmaba con el programa y ya no podía seguir con mi trabajo de extra, primero como ya lo mencioné antes no me pagaba, aunque fue un foco rojo que dejé pasar, segundo porque el trato que me daban no era digno, a veces no me daban de comer y me daban el tratado de escenografía que se mueve sola y hasta la fecha, es algo que va en contra de lo que pienso de la vida profesional y social, donde dependa de que la jerarquía o rango en el organigrama tengas, para tener un trato digno, así que decidí renunciar. Ya había cumplido año y medio trabajando ahí y no veía que me tomaran en serio, me prometían cosas que nunca cumplieron como el ser parte de la ANDA (sindicato de actores) y no quería estar faltando tanto a mis clases de actuación, porque en la técnica que estudiaba, la información que obtenía y los ejercicios que realizamos en clases eran maravillosos, me ha dado estados que nunca había experimentado y sobre todo que me permitió formar parte de la compañía del teatro dirigida por el profesor que impartía las clases, con esto pude poner en práctica todo lo aprendido y me dio la experiencia de estar en dos obras de teatro en las cuales di más de 150 funciones.

Experiencia fuera de la actuación.

Ya habían terminado los estudios y ahora me encontraba con mucho tiempo libre y esto me ocasionaba muchas veces ansiedad ya que no sabía cómo aprovechar el tiempo, entonces un amigo me recomendó para trabajar en una productora teatral independiente con obras escolares que abordaban el tema del VIH, este puesto era para ser asistente de producción, tenía que hacer varias cosas como cargar la camioneta con la escenografía, montar, desmontar, hacer el sonido (ponía la música en las escenas) y guardar todo en la bodega después de cada función, fue interesante estar del otro lado de un montaje pero era demasiado frustrante para mí ya que no podía estar en el escenario, era muy pesado cargar todo y la paga no era nada buena, pero al menos me mantenía ocupado y activo, me hizo valorar lo que significa estar como actor en una obra, ser consciente del trabajo previo que se requiere y lo que significa estar en cabina. Gracias a mi desempeño y profesionalismo tuve muy buena relación con el director y me invitó a trabajar en la otra área de la organización que constaba de regalar paquete de condones y lubricantes en zonas de propagación. Este proyecto era patrocinado y financiado por la organización mundial de la salud y tenía un protocolo muy específico para llevarlo a cabo, ya que teníamos que distribuirlos en lugares específicos de la ciudad, dar información sobre el uso adecuado y manera correcta de ponerlo y quitarlo.

Lo que me llamó la atención desde mi parte comunicólogo fue todo el proyecto de investigación y gestión. Cómo era un tema delicado y más en aquel entonces, el objetivo era justamente contrarrestar la propagación del virus, visitando los puntos de infección para dar información sobre prácticas sexuales seguras y el uso adecuado del preservativo. El problema que se había encontrado era por qué personas "heterosexuales" tenían relaciones "homosexuales" sin protección, al ser una relación de riesgo podían adquirir VIH. Si no se atendían a tiempo muchas veces contagian a sus demás parejas sexuales, incluso a la esposa y si está estaba embarazada también al hijo. La investigación había arrojado un dato muy interesante, donde las personas que tenían relaciones homosexuales no se definían como tales, ya que no involucraban sentimientos o no había una relación emocional. Aparte, el definirse como homosexuales

obstaculizaba el abordarlos por los estigmas sociales. Al ver esta dinámica y no fuera un impedimento el cómo se definen, se creó un término que era "HSH" (hombre que tiene sexo con hombre) lo interesante es que gracias a este término podríamos tener la atención y aceptación de la información y "el regalo" ya que aunque no se les pedía nada más que firmaran una hoja de recibido. Era una tarea titánica. Fue de gran ayuda el haber trabajado ahí ya que me ayudó a vencer el miedo que tenía para acercarme a gente y brindar información o hablar en público, fue muy gratificante tener contacto directo con las personas, conocer diferentes grupos sociales y sus dinámicas de interacción y expresión.

Me pagaban muy bien y no requería un horario fijo o de oficina, sino que tenía la ventaja de diseñar mi plan de trabajo semanal dependiendo mi disponibilidad y lugares que se tenían que visitar.

Estuve nueve meses colaborando ahí hasta que el proyecto llegó a su fin, aunque me gustó trabajar en un área fuera del medio del entretenimiento, me dio mucho crecimiento personal pero había descuidado mucho mi carrera actoral, cómo tenía dinero seguro cada mes, sin darme cuenta, descuidé la actuación.

Picando piedra.

Aunque me dividía entre estudios y trabajo, empecé a invertir más tiempo en buscar oportunidades. Como era novato en la profesión de lo único que me enteraba era de los castings para comerciales, ya que la mayoría de las audiciones para proyectos más grandes son cerradas, aunque, este universo es demasiado complejo, ya que no importa el talento, qué tan preparado se esté o en de dónde estudiaste, ahí lo que verdaderamente importa es cómo luces y que el director vea en ti lo que imaginó cuando estaba creando la campaña publicitaria.

Desde que había llegado a la ciudad lo tomaba como alternativa para conseguir dinero "fácil" ya que, en uno o dos días, consigues fuertes cantidades de dinero, y aunque iba frecuentemente a las audiciones, no conseguí quedar, hasta que de

repente mi suerte cambio, bueno más bien mi capacidad de observación porque empecé a analizar qué hacían los modelos y personas que quedaban frecuentemente en los proyectos y de pronto entendí que ellos eran como son, mostraban la mejor faceta de ellos mismos, entonces empecé a poner en práctica lo que había observado y de repente mi suerte cambió y me encontraba trabajando en grandes campañas publicitarias nacionales e internacionales.

Producir y no morir en el intento.

Con el dinero que gané y muchas ganas de emprender inicié un gran proyecto con un compañero de clases y este fue el de producir y montar una obra de teatro con nuestra propia compañía. Fue una experiencia muy enriquecedora pero solamente en un aspecto personal ya que no recuperé mi inversión, pero aprendí mucho. Entendí que para hacer teatro independiente se necesita mucha pasión, mucha entrega, tiempo, compromiso y sobre todo dinero, eso, lo más importante es tener un capital para invertir y el cual esté dispuesto a no ver de regreso, porque si no tienes estrategia publicitaria y una vasta agenda de contactos para llenar el teatro,. Tu obra maestra solo queda como un ejercicio actoral que compartes con tus familiares y amigos. En mi caso, sólo amigos porque en la ciudad de México no tengo familiares.

Este nuevo universo como creador, me hizo entender más la dinámica de cómo funciona el teatro en México y algo que me ayudó a reflexionar y otra vez retroalimentar a la Actuación desde la Comunicación gracias a lo que se conoce como "carpeta teatrales" podría decir que esto es más importante que el mismo montaje. Con una buena carpeta, puedes abrir la puerta a espacios de renombre, conseguir becas o apoyos económicos del gobierno para producir.

Observé que era un problema para muchos colegas actores, ya que la mayoría no sabía plasmar en el papel el universo que quieren crear mediante un texto descriptivo narrando paso a paso el proceso creativo que se requiere para la producción.

Aquí comprendí la importancia de una materia que muchos compañeros temían y que provocaba nerviosismo en cada semestre y esta era:

Proyectos de Comunicación.

Regresaré a la universidad para este punto, recuerdo muy bien que había leyendas de pasillo, sobre materias y maestros, conocidos por su fama de ser estrictos donde se requería mucho esfuerzo para poder aprobarlas, a veces se escuchaban tantos comentarios, anécdotas e historias tétricas que yo simplemente me estresaba sin saber la realidad de lo que sucedía, hasta que lo experimente y una de esas materias fue Proyectos de Comunicación, cuando llegué a esa etapa de la carrera no me resultó difícil, claro era de las materias que más tiempo de trabajo y dedicación requería.

Cuando tuve que ponerla en práctica el conocimiento en el campo profesional fue gracias las carpetas teatrales y fue algo conocido por la similitud en el formato para realizar cualquier proyecto de Comunicación.

La obra que montamos se llamaba “El galeote” escrita por mi compañero, dirigida por otro colega y producida por mí. Al principio contratamos actores, aunque el resultado no fue el esperado y yo no recupere mi dinero. Nos dio la experiencia de conocer un poco la dinámica en el teatro independiente, tener la satisfacción de haber levantado un proyecto, haberla llevado a festivales y alcanzar dos temporadas.

En la última temporada, cambiaron los planes, por cuestiones de dirección y de practicidad en la obra, decidimos entrar al proyecto ahora también como actores, de pronto pasó algo, Surgió una oportunidad que dejó muchas satisfacciones en mi carrera, fue una grata sorpresa ya que sin esperar quedé en un cortometraje independiente, llamado “Juegos de la Mente”. La verdad no sabía cuál sería el resultado de este cortometraje, pero la historia me gustó, y me

entusiasmo el hecho de que trabajaríamos con efectos visuales. Lo disfruté mucho, tuvimos muy buena química la producción y los actores.

Premio al mejor actor.

La primera vez que vi el cortometraje no me gustó para nada, por lo crítico que soy con mi trabajo. Había quedado decepcionado, pensé que no había dado el ancho. Influenciado por los comentarios de un amigo hizo a que me desilusionara de mi trabajo.

Gracias a esa anécdota entendí a que a veces puedo ser tan crítico y juzgo tan severamente mi trabajo que puedo llegar a ser injusto conmigo mismo, ya que al año siguiente recibí una mejores noticias que marcó mi vida: fue mi primer Premio como Mejor Actor en Feratum (Festival de Cine de terror y suspenso), En el 2015 por cortometraje “Juegos de la Mente” no sabía que estaba nominado y mucho menos que había premiación, me enteré por un amigo que había asistido al festival y unos meses después me entregaron mi premio en una sala de cine en la ciudad de México.

Este suceso me dio los ánimos de seguir trabajando para formar parte de esta industria, me hizo entender que muchas veces no sabes hasta dónde puede llevarte un proyecto.

Continué buscando oportunidades y creo que aquí empezó a echar raíz y germinar todo el tiempo invertido. En publicidad tuve tan buena racha con la oportunidad de trabajar en campañas internacionales algunas con actores de Hollywood. La penúltima vez tuve la suerte de trabajar para una campaña de una compañía estadounidense que filmaba en Bulgaria.

Es interesante trabajar en publicidad ya que muchas veces son mega producciones, la técnica es de cine y se puede aprender de las dinámicas de filmación.

Pero así como llegó el golpe de suerte, así se fue. Fue una gran experiencia, me dejó muy gratos recuerdos, conocí gente muy interesante; aunque debo de admitir que es un ambiente un tanto hostil, se necesita invertir muchas horas en espera para realizar los castings: como lo mencioné antes, este trabajo solo depende de la imagen o aspecto físico. Pero lo que puedo resaltar es que trabajar en publicidad no te deja un valor curricular, solo te deja experiencia, dinero y el reconocimiento de todos tus familiares que se emocionan cada vez que te ven aparecer en la televisión. Pero, por ejemplo, no puedes presentar un *demoreel* con comerciales o redactar un cv con el número de campañas publicitarias., En pocas palabras, no hay un desarrollo profesional.

Diccionario de Publicidad.

Me gustaría describir un poco el universo de la publicidad en México, desde mi perspectiva como actor vista desde la Comunicación, haciendo una breve reseña de lo que se ve dentro de esta industria, ya que abarca muchas áreas y tiene varios filtros. ¿Cómo es?

El cliente: marca o empresa a publicitarse, es la que pone el capital para realizar la campaña.

La agencia de publicidad: es la que crea y gestiona la idea que se va a desarrollar.

La productora: es la encargada de producir el comercial.

La castinera: lugar donde se realizan castings.

La agencia de actores y/o modelos: es la que se encarga de difundir el casting y mandar al talento a hacer audiciones.

El talento: son los que dan vida a los personajes que saldrán en el comercial.

Como ya lo mencioné antes, aquí no importa estudios o preparación, sino tu imagen y me gustaría compartirles un poco sobre el lenguaje en el mundo de la publicidad para catalogar al talento.

Chavos tipo condesa: hacen referencia a una persona que cuida de su arreglo personal, se viste a la moda, trae las últimas tendencias del *fashion*, es de un nivel socioeconómico alto y son personas de piel blanca.

Latinos internacional: persona blanca de cabello castaño y se refiere al genotipo de España, Argentina, Chile, Brasil.

Carácter: Aquí no se habla del carácter del personaje sino de la característica física, es alguien que es identificado por un rasgo físico particular.

Europeo: Genotipo de personas que viven en Europa, piel blanca cabello claro a castaño claro. Caucásico: piel blanca cabello claro y ojos de color.

Mexicano: Piel morena, rasgos indígenas, cabello oscuro.

Negros o Mulatos: piel de color. Asiáticos: Genotipo con ojos rasgados.

El que más me llamó la atención fue el Latino internacional. Debo confesar que me perturbó ya que es el perfil que más piden y me hace reflexionar sobre ese racismo en el inconsciente del Mexicano, donde se piensa que todo lo que viene de fuera es mejor. Esa búsqueda de parecer extranjeros, ponen el ideal de la familia mexicana con características físicas que no son del común de la mayoría de la población, por lo tanto al talento que mayormente contratan son modelos extranjeros, como argentinos, brasileños y españoles. Se tiene una mentalidad de pueblo conquistado, donde la piel blanca gana sobre la morena y donde el parecer europeo es un sinónimo de belleza. Lo triste es ver como miles de actores mexicanos no pueden trabajar en publicidad o series por que se ven muy "mexicanos".

Recuerdo muy bien hace como cinco años que había un casting para un proyecto publicitario de los diferentes Estados de la República Mexicana. Fui muy entusiasmado a la selección de personajes ya que el presupuesto era de más de 60,000.00 pesos por un periodo de 6 meses de exhibición. Al final no quedé, pero quienes quedaron fueron brasileños, argentinos y españoles. Ahí fue cuando reflexioné y lo ejemplifiqué con esta analogía imaginando que en Francia no contratan a alemanes o Ingleses para promocionar su país, o en China que contraten coreanos o japoneses para sus campañas. Lo que más me sorprendió es que les dieron regalías por dos años, quiero aclarar que no es un tema de xenofobia sino de desesperación al ser mexicano y no parecerlo., y como esto ha mermado para quedar en las selecciones finales del talento que se necesitara en las producciones, lo escribo aquí porque es algo que he visto a lo largo de estos 10 años de estar trabajando directa e indirectamente.

¿Lo espiritual por lo profesional?

En el 2015 entre en una crisis estaba a punto de cumplir 30 años, aparte me tuve que cambiar de casa, por cuestiones de tiempo y economía fue a una zona en aquel entonces desconocida que no me gustaba y me molestaba, otra vez me sentía con incertidumbre ya que no tenía idea de lo que pasaría en el futuro. Había una leve frustración y dudas sobre la vida, así que decidí dedicarme a cultivar mi parte espiritual, lo primero fue tomar una terapia para al menos organizar mis ideas y deshacerme de todas las estructuras viejas y caducas en las cuales todavía seguía. Encontré una terapia que un amigo me había recomendado, y me resultó muy interesante ya que los beneficios eran iguales a los del psicoanálisis pero invirtiendo menos tiempo, tan solo en uno o dos meses obtienes lo que en otras terapias alcanzan en 2 o 3 años. Tuve una química sorprendente con la terapeuta, ella era la dueña de un centro de yoga y ahí mismo daba las sesiones de terapia. Además era un centro holístico donde se impartían cursos esotéricos y de Cábala. Debo admitir que mi ingenuidad y curiosidad fueron los factores que influyeron para que me metiera de lleno y con total devoción al yoga y lo que implicaba esa filosofía de vida.

Al principio sólo iba a mi terapia una vez por semana, la terapeuta me invitó a tomar clases de yoga de manera gratuita como parte de la terapia que estaba tomando. Yo no me sentía bien recibiendo algo gratis, y como la práctica me estaba dejando muy buenos resultados y tenía demasiado tiempo libre se me ocurrió hacer un trato, y fue el proponerles ayudar en el centro dos días por las tardes a cambio de tomar toda la semana yoga. Admito que la práctica es de las mejores cosas que he experimentado en mi vida. Es una oportunidad que se tiene a diario para conectarse con uno mismo, donde todas las partes que conforman al humano (mente, alma, cuerpo y espíritu) se unen para un mismo fin.

Iba los lunes y martes al principio de 4 a 8:00pm me encargaba de atender a los alumnos, tomar asistencia, recibir pagos y dar informes y hasta hacer inventarios, estadísticas, facturación y realizar promociones mensuales. Me gustó experimentar una actividad nueva en el ámbito laboral y saber que podía realizar diversas actividades a parte de la actuación, adquiriendo y reforzando habilidades personales y espirituales. El yoga empezó a tener efecto positivo en mí y sobre todo pensaba que estaba encontrando una familia y sintiéndome como en casa cuando estaba en el Centro. Me llevaba muy bien con todos los compañeros, maestros y sobre todo con mi amiga. Estuve por más de tres años y medio trabajando ahí, el pago no era nada bueno pero lo tomaba como una inversión ya que aprendía y conocía muchas otras cosas de las cuales desde hace mucho tenía curiosidad, Tomé cursos de Astrología, Cábala, Tarot y empecé la certificación como instructor de yoga. Disfrutaba trabajar ahí, me sentí útil, desarrollé mi habilidad para tratar con clientes y proveedores y sobre todo trabajar con mi parte comunicóloga, esa parte que siempre estuvo vigente, ya que empecé a gestionar la producción de videos informativos para ser difundidos y tener impacto en las redes sociales.

La verdad duré ahí varios años porque pensé y sentía que una parte espiritual se cultivaba al trabajar ahí, ya que por ser colaborador podía entrar a todos los cursos que se ofrecían, con esto pude entender y conocer más prácticas y filosofías espirituales, sobre todo, ver los diferentes estilos y corrientes que seguían los profesores que laboraban ahí.

El yoga es una práctica espiritual, es un rezo que involucra todas las partes del cuerpo para utilizar esa energía que se está moviendo, sea destinada para cumplir la intención por la cual estás llevando a cabo.

Conocí personas maravillosas y la experiencia fue única, el interés que surgió por el yoga llegó a un punto de fanatismo y admito que en cuanto a la actuación me distraje demasiado y se detuvo, ya que casi no acudí a hacer audiciones, descuide, sin querer, lo actoral, sin darme cuenta me había concentrado tanto en el Centro de yoga que a veces no me daba cuenta que pasaba la mayor parte del día ahí.

Cuando recapacité, entendí lo que estaba sucediendo, analicé y comprendí que pasaba algo muy delicado, ya que deposité mi plena confianza en las personas que llegué a considerar mi familia y amigos y entendí que ellos están utilizando eso, para obtener beneficios personales. Gracias a esta experiencia comprendí lo importante de tener cuidado con los falsos profetas, personas que tienen una habilidad para hablar, manipular y convencer con filosofías espirituales e información tergiversada, que muchas veces dan por resultado la formación de sectas, por el fanatismo que llegan a producir en los alumnos o personas que se encuentran en la necesidad de encontrar respuestas para su vida y son engañados por embusteros que solo quieren dinero.

La vida del actor.

Después entré en un bache, por así decirlo, por haber descuidado la profesión y también por alguna razón no quedaba en ninguna campaña, es algo totalmente recurrente en la vida de un artista independiente, donde de un día para el otro, de haber estar ocupado, trabajando en un proyecto por varios meses; ahora se está encerrado en su casa preguntándose ¿qué va a pasar en el futuro? Así que, me volví a armar de valor, y retomé algo que había dejado en el cajón y era "el reportarme" a las oficinas de producción de las diversas televisoras y productoras de la ciudad, tarea que resulta incómoda, ya que, muchas veces, los directores

de casting ni te voltean a ver, te enfrentas a personas prepotentes, algunos te tratan con desprecio, no son amables, creen tener un poder para ser arrogantes y déspotas porque ellos deciden quién trabaja y quién no, y sólo a sus amigos o contactos cercanos les dan la oportunidad que tantos desean. Es un tanto injusto y me gustaría insistir sobre ese tema ya que pienso que es el gran “cáncer” que afecta la industria en México, es ese nepotismo, que lleva a que te escojan por tus relaciones públicas y no por tu talento o porque estés en el rango del perfil para el personaje.

Asistí a todo los lugares que conocía, con fotografías nuevas y un *demo reel* totalmente remasterizado. Donde puse más empeño fue en los lugares que sentía mejor ambiente laboral y sobre todo, donde recibía un trato digno, como Tv Azteca. Insistí tantas veces que tuve la oportunidad de participar en casting para los proyectos estelares. Desafortunadamente la empresa entró en una crisis financiera y cerraron la producción de contenidos audiovisuales para solo transmitir proyectos comprados.

Desde que había tomado la decisión de ser actor me interesaba trabajar en una productora muy famosa llamada Argos y cuando lo logré lo que más me gusto fue que tuve muy buen trato y lo más rescatable es que tiene un modelo diferente de casting: Ahí te dan la oportunidad de presentarte a audicionar sin importar estudios o aspecto físico. Dependiendo de tus habilidades y tu perfil, te llaman. Eso fue la gran ventaja para mí y gracias a eso he tenido la oportunidad de trabajar en la mayoría de producciones que se realizan año tras año. Aunque, podría decir, es un arma de doble filo, ya que muchas veces son sólo personajes que tiene aparición en pocos capítulos.

Para algunos podría ser una desventaja aquí entran frases como no hay personajes pequeños hay actores pequeños, pienso que si sabes aprovechar las oportunidades puedes obtener beneficio, desde obtener material profesional para realizar un *demo reel* hasta tener la experiencia, darte a conocer dentro de la

producción, sobre todo tener la posibilidad de observar y aprender de las dinámicas de producción y también se gana buen dinero.

Creo que como en cualquier trabajo muchas veces la única oportunidad que se puede encontrar es la de puestos de rango bajo y el desempeño y vocación son los que ayudan a ir abriendo brecha.

Caravana literaria y teatro.

Otro campo de la actuación es el teatro escolar, antes, cuando recién empezaba tenía muy estigmatizada esta área de trabajo. Creía que era un teatro muy pobre, en cuanto a calidad del montaje y dirección. Los montajes son muy improvisados y el público son estudiantes, muchas veces obligados a ver las obras, a cambio de puntos extras en sus calificaciones por lo cual su interés es nulo. Por lo tanto, la energía de las funciones es muy baja, hasta que tuve la oportunidad de trabajar en un proyecto que cambió mi visión. Tres años atrás un amigo me invitó a trabajar en una compañía de teatro escolar de la cual él formaba parte pero tenía que dejar el proyecto y no iba a poder seguir colaborando ahí por cuestiones personales. Antes de conocer la obra y la dinámica de trabajo yo estaba renuente a aceptar trabajar ahí, pero me resultó imposible decirle que no, no me gusta negarme a propuestas laborales, casi nunca digo que no. Pero aquella vez ya que no tenía absolutamente nada de dinero y sin trabajo en puerta, acepté. La paga iba a ser buena, no iba a requerir de mucho tiempo y el montaje era “El principito” por lo cual acepté. La verdad lo que me llamó la atención fue que era un proyecto para fomentar la lectura en escuelas primarias donde en la compra del boleto incluía un libro de regalo. El montaje significaba un reto para mí sólo se requerían dos actores en escena. En este caso yo y una compañera actriz, por lo cual tenía que hacer 10 personajes diferentes en 55 minutos.

Nunca había trabajado con niños y me encantó, ya que podría decir son el público más honesto, en sus miradas puedes ver si les gusta o no lo que están viendo. Si no logras captar su atención la obra simplemente no resulta.

Llevo colaborando con ellos por más de 3 años, y la experiencia ha sido de las más gratas, Cada función es un reto ya que nosotros vamos a las escuelas y tenemos que adaptarnos a las condiciones de la locación, pero han sido de las experiencias más bonitas que he tenido como actor: ver el entusiasmo de los niños, el tener la oportunidad de contar historias, el observar las reacciones y el trato con las familias son los factores por los cuales he continuado en ese proyecto.

Aunque parezca difícil esta carrera está y sigue en un constante cambio, evoluciona y se va ampliando en cuanto a la tecnología y el público lo decida, aunque muchas veces no sabes qué va a pasar mañana. La carrera siempre sorprende a veces para mal pero muchas veces para bien. No sabes que pasará el día de mañana porque así es la vida del actor donde hoy puedes estar sin trabajar y mañana llegar al oportunidad de un nuevo personaje que puede llevarte hasta las estrellas.

El último proyecto importante en el que participé fue en un largometraje comercial. Debo decir que el cine es el sueño de la gran mayoría de actores, bueno al menos es el mío la manera de crear, producir, contar historias y la satisfacción que se siente al ver plasmado el esfuerzo de tanta personas en la gran pantalla, es la recompensa de tanto sacrificios y dedicación.

Para mí como comunicólogo y actor me encantan los medios audiovisuales, disfruto mucho los procesos de producción, me siento como pez en el agua cuando estoy en un set, ser testigo de la realización, de cómo se lleva a cabo todo, y sobre todo ser parte de una historia. Me gusta y en verdad pongo toda mi dedicación cuando estoy trabajando porque al final un actor es el que da la cara por el proyecto, es el responsable de que el trabajo de los demás tenga valor y sentido.

Actuación y doblaje.

En el 2017 entré en un lapsus interruptus de romanticismo laboral (es el nombre científico que le di a esa etapa de mi carrera) porque estaba buscando opciones

para ampliar mi panorama laboral y realizar más actividades donde se requieren actores, en este caso fue el doblaje, me empezó a llamar la atención y busqué opciones. La mayoría de cursos que encontré se requerían de una fuerte inversión tanto para la inscripción como para la mensualidad, hasta que gracias a un sindicato del cual formo parte llamado ANDI Asociación Nacional de Interpretes (esta se encarga de velar por los derechos de imagen de los actores, cualquier problema que se tenga con uso de tu imagen ellos se encargan de arreglarlo) ofertaron un curso de doblaje gratuito para los actores cuentahabientes. Pensé que sería un trabajo divertido y sobre todo una alternativa para generar dinero cuando tuviera tiempo libre.

El doblaje es un arte, es sumamente interesante, conocer la técnica y lo que implica, de hecho es una rama de la actuación, muchas veces no valorado. Se requiere tener mucha habilidad y talento, para que el trabajo sea de buena calidad y pueda hacerse en el menor tiempo posible. La historia del doblaje y las anécdotas son fascinantes, ya que están llenas de personajes emblemáticos, sobre todo porque fue una industria que benefició a muchos artistas en la época de los 70s y 80s, pero lo triste es que en la actualidad es un área de trabajo castigada. Existe una pequeña mafia y para entrar se tiene que contar con tiempo libre para invertir, se le llama hacer sala y es ir una vez a la semana unas dos o tres horas a ver si acaso necesitan a algún actor para hacer *loops*. Puede que te llamen como puede que no, y solamente así ser conocido. La paga es ridículamente una miseria, si quieres ser actor de tiempo completo de doblaje necesitas trabajar en 5 o 6 estudios diferentes al día para poder obtener un buen salario mensual.

La otra parte es que nadie reconoce tu trabajo, es más, la mayoría de personas no son aficionadas a ver películas o series doblados ya que se pierde la esencia de la historia y sobre todo de los personajes.

Efecto teléfono descompuesto.

En esta parte me gustaría explicar algo de lo que he sido testigo y he reflexionado mucho. Al respecto trataré de ser breve, lo llamo teléfono descompuesto porque es una dinámica similar a la del juego con ese nombre.

Cuando un proyecto se va a producir y el director es contratado así como los diferentes departamentos y/o no tienen relación con el creador, sucede lo que comenté anteriormente y es por decirlo burdamente, recurrir al estereotipo para escoger a los personajes, ya que cuando he estado en la audición directamente con el escritor/ director del proyecto todo sucede de una manera más natural y orgánica.

En los proyectos más importantes donde he tenido la oportunidad de participar ha sido justamente cuando el director me audiciona y tiene la atención de platicar sobre el universo que quiere recrear. Entonces, la dinámica de casting es muy interesante, aparte, al producir reproduce la historia de una manera más congruente y entiende mejor a los personajes, ejemplo concreto.

En la película "Roma" el director y escritor Alfonso Cuarón hizo las audiciones personalmente al actores que aspirantes de la película y hasta que encontró a los personajes realizó la película, sin tomar en cuenta los estándares de belleza.

Me atrevo a decir que si hubiera tenido un proceso diferente hubiera sido una historia sin trascendencia o sin alcanzar el impacto que logró a nivel mundial. Claro, es mi punto de vista donde he observado que cuando el creador toma la gestión del proyecto el resultado es mejor.

Mi punto de vista.

Por mi gusto desde pequeño por el cine y la televisión han hecho que ponga mucha atención en ¿qué? y ¿cómo? hacen las cosas, analizar inconscientemente los productos, muchas veces preguntándome ¿qué los hace buenos o malos? después por mi paso por la Universidad se acentuó esa criticidad, ya que, no puedo

dejar de analizar una película, serie etc. desde la actuación, dirección, vestuario escenografía, guion, edición etc. Cuando todos estos elementos convergen y crean una “historia redonda” cuando no le sobra ni le falta nada puedo disfrutar la película, pero si encuentro detalles que no son congruentes con la historia y realización sale mi lado comunicólogo donde al final enumero todos los elementos que para mí percepción y gusto no estaba bien. Regularmente me pasa con los productos mexicanos y no quiero leerme malinchista, sólo que, como parte de esta industria tengo la oportunidad de ver que pasa internamente, desde la creación del proyecto. He estado observando las dinámicas de realización en diversas producciones como comerciales, series, novelas, cortometrajes y películas, cabe señalar que son comentarios personales de mi experiencia como actor.

Creo que en la farándula hay un modelo en el inconsciente de las personas que trabajan ahí donde consideran que el elemento primordial, el ingrediente secreto para dedicarse a esto es tener actitudes de Divos ¿Qué quiero decir con esto? que hay una expansión del ego, una sensación de superioridad sobre los demás habitantes de este planeta porque se trabaja en este medio, lo que fomenta esta actitud es que es un trabajo que conlleva a la fama a que la gente te reconozca por aparecer en un medio de comunicación masiva, incluso hasta los que no aparecen en pantalla, los que están detrás de cámaras se impregnan con esta actitud. En lo personal, creo que frena y obstaculiza la realización, ya que piensan que su trabajo es único y especial.

Los diferentes departamentos muchas veces no tienen una buena comunicación, los actores están separados del resto del grupo, el director que es considerado como Dios en el set está sentado detrás de unos monitores y muy rara vez cruza palabra con los actores (sobre todo los secundarios o incidentales), todo es a través del asistente de dirección que es el que hace la mayoría del trabajo.

Creo que por falta de comunicación y por esa barrera que existe en la mayoría de los integrantes, la información no llega adecuadamente; cada quien trabaja para

sus propios intereses y los resultados no son los deseados ya que la idea se va transformando.

Aparte que los realizadores muchas veces intentan retratar espacios que no aparecen en la cultura mexicana tradicional, se esfuerzan tanto en la estética que muchas veces quedan como plastificados los sets.

El cuerpo como instrumento.

Para esta profesión se requiere mucho estómago para soportar tantas negativas, ya que nuestro instrumento de trabajo somos nosotros mismos, nos involucramos en cada audición, se deja el alma en cada personaje, por lo cual hay veces que he llegado a puntos de inflexión, de quiebre, la autoestima está en juego y profesionalmente a veces llega la pregunta cliché ¿soy bueno o sirvo para esto?

Experiencias profesionales.

Una de las producciones más bonitas en las que he estado fue para un cortometraje llamado "El amor es ciego" basada en la novela del mismo nombre, la realización fue en un estudio, recreando un pueblo que había quedado bajo una neblina que erotizaba a la gente que vivía ahí. La metáfora de la historia y la manera de producirla fue en verdad interesante, un tanto compleja porque todas las escenas requerían de desnudos. Aunque estuvo muy cuidado el plan de trabajo, el respeto que brindó la producción fue fundamental para que todos los actores y el equipo de producción, trabajamos cómodamente, gracias al profesionalismo del director y a la confianza que logró en todos los actores. Fue hermoso trabajar en esa historia, fueron días muy interesante y llenos de satisfacción ya que cuando estoy trabajando, rodeado de personas con un gusto afín al mío, creadores, personas mayores que pareciera estar jugando como niños son las cosas que hacen que mi carrera tenga significado, un disfrute al realizarlo y sobre todo es el darlo todo por

una escena. Trabajar como actor profesional es alucinante, es tener un trabajo extraordinario en la cotidianidad de la vida, la manera de producir, el ingenio de los creadores para solucionar problemas, el poder ver y conocer a todas las personas involucradas, entender la función de cada departamentos para que una producción funciones es de las cosas que más disfruto en mi carrera.

La evolución.

Lo que puedo resaltar de estos últimos años en mi experiencia como actor, es ser testigo de la evolución que vivió el mundo del entretenimiento, observar desde el interior los cambios que se han presentado en las dinámicas de realización por la transición de los contenidos audiovisuales por televisoras a plataformas de *streaming*, de novelas de 100 o más capítulos, series de televisión semanales con temporadas que duraban hasta 6 meses a historias más cortas de pocos capítulos, donde el espectador administra el tiempo y la manera en que consumirá la infinidad de opciones que se ofertan sin horario ni comerciales.

Como actor puedo resaltar que las ventajas que tiene es que se puede alcanzar mayor audiencia, la cantidad de espectadores se multiplica ya que hay una proyección mundial. Además de tener la cifra exacta de las veces que se ha reproducido a diferencia del rating que consiste en una estadística de posibles espectadores tomados en una muestra.

Las oportunidades de trabajo cambiaron, se amplió el campo laboral, hay más ofertas de trabajo, la única desventaja que encuentro del streaming es que ya no puedes generar una antigüedad, anteriormente la duración de un proyecto se podía extender hasta año y medio por la cantidad de capítulos que se necesitaban grabar, ahora aunque hay más oferta de trabajo la mayoría de producciones se realizan en 3 o 5 meses por lo tanto percibes un sueldo por menos tiempo y se eliminaron las regalías (pago que se daba al retransmitir un proyecto en el cual se ha participado

) aunque tienen más exposición y reconocimiento, económicamente se redujeron las posibilidades.

Se aceleró la producción, las competencias aumentaron por la rapidez de consumo y los contenidos duran exhibidos por menos tiempo en las plataformas. Además, evolucionó la manera de crear contenidos instantáneos, por la herramienta que tenemos en las manos, los celulares inteligentes, revolucionó la comunicación y producción. La facilidad para ser el autor, director, actor y camarógrafo de tus propios contenidos, aunque no había *Smartphone* cuando era estudiante, el internet ya eres una herramienta que utilizamos, aunque no con la inmediatez de la actualidad las maneras de producir eran muy metódica. Recuerdo cuando estaba en la Universidad, producir tu video era un reto de creatividad y de dedicación: los archivos tenían que ser compatibles, tener los programas especiales en la computadora, editar y darle formato y sobre todo que pudiera abrirse el archivo en cualquier lugar y los procesos de edición requerían varias horas de trabajo, otras tantas para renderizar y quedará listo para entregar.

Ahora la facilidad con la que se crean y editan imágenes, la inmediatez para producir videos y subirlos al instante parecería relatos de una historia de ciencia ficción, palabras como *facebookero*, *twitter*, *follower*, *hashtag*, etc., son parte de este nuevo vocabulario en las dinámicas de comunicación que vivimos en la actualidad, cualquiera puede tener una vida pública tanto como la desde, tu éxito depende de cuánta gente siga a tus cuentas y no por la calidad de información o contenido.

a.FB.

La carrera que yo estudié fue antes del Facebook de hecho la primera vez que escuché la palabra Facebook, fue cuando estaba en la universidad y apenas estaba tomando fuerza y fama entre los compañeros, jamás me imaginé que fuera a ser el inicio de la era digital a la cual jamás aposté, aunque desde la primaria llevaba materias de computación muchas veces los maestros no nos dejaron explotarlas

como herramientas para estudio. Recuerdo que en la secundaria tenía que seguir recurriendo enciclopedias y libros para investigar, después, transcribir toda la información porque los maestros decían que si no, nos íbamos a volver perezoso y sólo sería un apoyo para el trabajo sin pensar en lo que se convertiría actualmente. Lamentablemente nunca fue algo que me interesara, nunca me gustó la tecnología, Por lo cual tampoco trate de desarrollar mi habilidad para la aplicación y expansión laboral, me refiero a buscar un lugar como *youtuber* o creador de mis propios contenidos.

En la actualidad la cantidad de *followers* es indispensable para que te contraten en una campaña o proyecto de cien, ya que garantizan a posibles espectadores por la promoción que hagas en tus redes sociales.

En mi trabajo facilitó los procesos de audición, ya que ahora en la comodidad de tu casa puedes preparar, grabar y mandar tu *self tape* o *videocasting* en unas cuantas horas sin la necesidad de invertir varios días en la preparación, desplazamiento a la productora para presentar el casting.

Al terminar mis estudios teatrales empecé un nuevo proyecto a manera de *hobbie* para entender algo de lo que aunque ya había tenido introducciones, no prosperaba y esto fueron clases de música. Quería saber cómo se lee y se escribe la música con las partituras y entendí que es estudiar un nuevo idioma, es un lenguaje, con un abecedario y alfabeto muy particular. Fue con dos instrumentos que siempre me llamaron la atención el piano y el violín. Podría decir que ha sido de las cosas que más he disfrutado aprender, porque lo hice sin la presión de tener que ser perfecto para desarrollarlo profesionalmente., Aunque gracias a mis conocimientos musicales he tenido oportunidad quedar en varios proyectos publicitarios como audiovisuales, es decir entre más habilidades físicas, ya sea un deporte, conocimiento de un instrumento, idiomas, etc., ayuda para obtener más trabajo.

Definición de los universos actorales por mi experiencia profesional.

Me han preguntado cuál es la diferencia entre el teatro, cine y televisión, sobre todo cuál disfruto más, la verdad me apasiona la realización de los medios audiovisuales en general pero todos me gustan ya que las técnicas y dinámicas son diferentes.

Teatro.

El teatro es mágico, estás frente al público, te nutres y devuelves su energía contando una historia, es el inicio de todo, como surge la actuación, la representación en vivo, frente a una audiencia. Para mí es la energía dionisiaca como en el teatro griego en todo su esplendor, al ser consciente que tus emociones y que tu voz debe de ser percibida hasta la última butaca

El proceso teatral es casi artesanal por el proceso de montaje, desde los ensayos se va encontrando al personaje, involucrándose con la historia, memorizando movimientos y textos, y en el escenario se va contando una historia de principio a fin por lo tanto como personaje se puede ir entrando a las diversas emociones y circunstancias con orden y con una evolución, y lo que pasó en una función se quedó en esa función haciéndola cada vez única e irrepetible.

Televisión.

Yo lo disfruto mucho, me encanta ser testigo de cómo la producción resuelven situaciones complejas, de manera creativa, aquí estás trabajando generalmente para tres cámaras, la ventaja son los elementos técnicos como micrófonos donde puedes hacer diferentes matices por la ayuda de los elementos tecnológicos.

Aquí se debe tener la capacidad de entrar directamente en una emoción ya que el orden de realización es atemporal, es decir se van grabando las escenas por locación y actores y no por el orden de cómo van sucediendo las cosas en la historia; por lo tanto a veces hay que imaginar que pasó porque muchas veces se graban escenas del final y luego del principio de la historia.

Es como una fábrica de maquila, los planes de trabajo son muy dinámicos ya que muchas veces se deben de realizar muchas escenas en una jornada.

Cine.

Es el representar la vida misma, sólo trabajas para una cámara y debes de ser fiel a la realidad, la exaltación de las emociones, a diferencia del teatro en el cine tú puedes ser testigo de tu propio trabajo, puedes observar que hiciste, ser público y actor, no es efímero, ya que tu trabajo perdurará por el tiempo. El proceso de producción es más lento el hacer una escena por las secuencias y encuadres puede llevar hasta todo un día.

Prácticas sustentables.

Cuando estaba en la Universidad no tenía idea de lo importante que es la práctica, como lo dice el dicho “la práctica hace al maestro”. La repetición hace que se tenga dominio de alguna actividad, ya sea oficio o habilidad, la teoría es esencial para saber cómo y qué se hace, pero ponerla en práctica lleva a entenderla desde la raíz que se tenga un aprendizaje verdadero. Lo que me gustaría decir con todo esto es que creo que en la universidad me hizo falta tener prácticas profesionales por más tiempo, Recuerdo en mis tiempos de estudiante que leí un reportaje en el MAGIS, que se llamaba “Una Ciudad llamada ITESO” y después reflexioné, si es una ciudad y nos estamos preparando como profesionistas para trabajar en el cotidiano ¿por qué no hacer uso del talento de los estudiantes para poner en práctica las diversas carreras? lo puedo pensar en Comunicación pero pueden intervenir más carreras, siempre pensé que la Universidad tuviera su canal de televisión y estación de radio, donde todos los alumnos intervinieran para la producción de los programas, donde los jóvenes de primer ingreso hagan las tareas más fáciles de manera introductoria en la dinámica y en cuando vayan avanzando ir subiendo de puesto, ejemplo: los de primer semestre son los técnicos, ellos montaron desmontaron, se encargará de acomodar las cosas, cables

iluminación, los de segundo: cámaras y audio, los de tercero: con los contenidos; y así cada semestre va subiendo el rango y las actividades hasta llegar a trabajar como productores y directores de la estación pero ya con 3 años de experiencia previa, realizar desde las planeaciones, contenidos y producción de programas como contenido de los canales y sean transmitidos dentro de la universidad y por internet, así al terminar la carrera tener un conocimiento integral de lo que en verdad es el trabajo en la vida diaria. En donde pudieran intervenir otras carreras como diseño por ejemplo, mercadotecnia, tener invitados como a los de psicología, ciencias políticas etc. para que sea una participación integral donde los chicos hicieran un programa para los mismos chicos de la ciudad ITESO.

Conclusión.

Los cuatro años que estuve en la universidad me formaron, me dio estructura mental y valores, la universidad ayudó a tener buenos cimientos, aunque salí hace 14 años de la universidad y tomé otro camino en mi vida profesional mi parte comunicóloga siempre ha estado latente, vigente, hay un antes y un después en mí. El desarrollar habilidades de observación y análisis, tener un criterio, seguir investigando, creo que la información es la mejor herramienta que puedes tener.

Puedo hacer la comparación con la jardinería cuando pones una varita al lado de un arbolito para darle guía y ayudar a que crezca derecho así podría explicar mi formación en el ITESO como esa vara que ayudó a formar, como guía en mi desarrollo personal.

Conclusión 1.

Al final llegó a la conclusión que aunque no son similares si tienen algo en común ya que son carreras donde la creatividad y la información son esenciales para desempeñarlas, creo que si tienes una idea y aparte una metodología para llevarla a cabo, el producto final será más conocido.

El conocimiento se añejó.

La mayoría de clases tomaron un gran significado después de haber terminado la carrera, fue pasando mientras iban transcurriendo los años, me atrevo a decir que la madurez que se va teniendo año tras año es fundamental para la comprensión de temas, lo creo así porque un factor importante, que no había comentado antes es que a los 21 años de edad yo estaba terminando la carrera y creo que mi mente no estaba del todo madura o más bien mis experiencias de vida no me permitían aprovechar al máximo las materias porque mi capital de conocimiento era limitado y eso frenaba el aprovechamiento de cada texto o tema visto en clase pero “al ir madurando” las ideas o frases que decían los maestros, las lecciones de clase germinaron, como si la semilla que alguna vez sembré por fin hubiera encontrado los nutrientes necesarios para ahora sí echar raíz.. A veces he llegado a pensar que si estudiara la misma carrera de Comunicación a esta edad sería una experiencia totalmente diferente porque entendería y aprovecharía mejor a cada maestro, cada texto, cada clase.

Los valores inculcados, la conciencia y el sentido de responsabilidad social como profesionista son las herramientas que fortalecieron gracias a mi paso por la universidad. Me siento afortunado de haber tenido una preparación con una filosofía tan humana.

El sentido de la responsabilidad que forjé en el ITESO para cumplir, terminar ser puntual y comprometerme con cada materia son las cosas en las cuales estoy consciente y agradezco a la Institución.

Tiempos de Covid.

El mundo ha vivido diversas crisis, son el parteaguas de un cambio, de una evolución, podría leerse un tanto contradictorio, pero, en verdad agradezco esta cuarentena, justamente porque tengo tiempo de sobra me fue posible

terminar este proyecto de Titulación. Después de tantos años de tenerlo en la mente y postergarlo, por fin, concluyó con un ciclo tan importante. El mundo no será el mismo, solamente importaba el exterior, solo aparentar, ser exitosos, ricos, bellos, exaltar un ideal. Las redes sociales lejos de ser para socializar, segmentan, venden, es el gran aparador, ahí todos son celebridades, triunfantes, dueños del mundo, políglotas, a la moda, poseedores de una fortuna inagotable y en la vida cotidiana, callados, todos alejados, comunicándose desde ese mundo virtual.

Los que habitamos este planeta nos habíamos olvidado de lo que es valioso, como lo dice El Principito “Lo esencial es invisible a los ojos” aunque el mundo está en crisis es una oportunidad de cambio, de valorar lo verdaderamente importante, coexistir y cuidar al planeta y todas las especies que lo habitan. Reflexiono sobre esta cuarentena sobre el hecho de que no pasa nada que no haya posibilidades recreativas disponibles, podemos aprovechar el tiempo libre y de verdad comprometerme. Este ensayo ha sido un proceso personal de expiación, fue hacer un inventario sobre elementos que me formaron, rescatando las etapas más importantes y significativas de mi vida.

Mi gran pretexto por el cual no me había titulado era porque no tenía tiempo, y en esta etapa de la humanidad, el tiempo, es un recurso de sobra, la creatividad es su mejor amiga, es un parteaguas, la alternativa adaptarnos, transmutar, avanzar, lo percibo como una era que está concluyendo y al ordenarse todo será el inicio de un nuevo ciclo.

La manera de producir contenidos se está adaptando a esta famosa “nueva normalidad” con sus ventajas y desventajas, pero por ejemplo justamente en este proceso pasó de las cosas que jamás pensé que fueran a suceder, quede en un comercial para una famosa marcas de cerveza todo hecho y producido desde mi casa.

Me gustaría compartir con todos ustedes que aunque no soy fanático de la tecnología y muchas veces veo el lado negativo de la telecomunicación, redes

sociales y me quejo de cómo se aleja cada vez más la sociedad en trato y dinámicas de convivencia, quiero agradecer a esta porque sin su ayuda no hubiera podido terminar este trabajo ya que una parte lo pude hacer con mi celular, el tener la facilidad de escribir, editar y dictar en cada vez que yo deseara, en el lugar que estuviera y a la hora que fuera en la comodidad de mi mano,

Aprovechar una herramienta como un Smartphone para un fin tan bueno como titularme y cerrar un ciclo tan importante y personal.

¿Qué es un buen producto comunicativo?

Es aquel que gusta a las personas que saben hacerlo y lo reconocen como bueno como aquellas que no saben y aun así lo identifican como bien hecho, es decir está en el gusto al no sabe cómo hacerlo y al que sabe.

Agradecimientos.

Éste texto, se lo dedico a mi Madre Carolina Fajardo Ávila, este ciclo que cierro es por y para ella, por apoyarme en todos los momentos de mi vida, por ser el pilar más importante, por darme guía, conocimiento y sobre todo su amor incondicional.

A Rosy Cabrera y al Padre Javier Martínez por la orientación, las asesorías y a todo y cada uno de mis maestros de la carrera que me formaron y compartieron sus conocimientos.

A mí primo José Ángel Ney por ayudarme en cualquier cosa que necesito y por el gran favor de prestarme su computadora para poder realizar este texto.